

APRENDER A SER COMUNITARIO. DESDE EL APRENDIZAJE SERVICIO HASTA EL MODELO MINDFULNESS I.A.R.A.®.

Enrico Bocciolesi¹⁰
Universidad eCampus, Novedrate (Co)
<https://youtu.be/0bmC489gTB4>

Elvira Signaroldi
Universidad de Turín (Ivrea)

Anna Maria Padovan
Enfermera y counsellor, Asociación Kiara, Turín

Andrea De Giorgio
Profesor Contratado Doctor, Universidad eCampus, Novedrate (Co)

RESUMEN

El rápido desarrollo de las tecnologías electrónicas, de las relaciones entre pares, y sobre todo de la superficialidad de muchas relaciones interpersonales llega a ser necesario volver a valorarse. Científicamente a nivel educativo y metodológico didáctico se han puesto objetivos claros como la persona holística, en su complejidad.

Valorar la persona, antes como elemento de singular complejidad y después como parte de una comunidad en desarrollo, donde los tejidos entre individuos permiten conseguir la mejora de la estructura social. Así la comunidad vuelve a su centralidad educativa, comunicativa y de conocimiento porque solo un proyecto bien articulado puede permitir llegar a las satisfacciones de las diferentes necesidades.

En este entorno poliédrico el aprendizaje servicio trae un aporte de relieve en el crecimiento de cada uno. Como todas las practicas educativas complejas, el APS cómo demostrado en Rovira, Casares, Martín, y Serrano (2011) que cuenta con un abanico de características que lo configuran, además de su natural vinculación a las actividades de servicio y las de aprendizaje.

Cuando queremos definir el aprendizaje servicio necesitamos tener en cuenta que se inspira a una pedagogía que se esfuerza aplicar los principios de: experiencia, o relación directa y significativa con la realidad, a través de una participación activa, o intervención de los protagonistas en las diferentes fases de la

¹⁰ enrico.bocciolesi@uniecampus.it

comunicación comunitaria donde es necesario guiar la actividad, darle sentido personal, social e interdisciplinar.

Se ha permitido el desarrollo de esta teoría con diferentes actividades que han permitido llegar a una idea clara de aprendizaje en comunidad, y a favor del apoyo a las otras personas. Aprender en la comunidad y fomentar grupos de aprendizaje cómo subrayan Ordoñez-Vela y García-Chacon (2012). La continua aplicación de esta teoría en entornos universitarios, sociales y virtuales ha permitido llegar a otros desarrollos. Así en Italia en una época caracterizada por el predominio del individualismo, de la practica y del interés material, no extraña el parcial y en algunos casos, total, ceguera de las necesidades cognitivas, afectivas y emocionales del otro.

La incapacidad de los individuos para conocer, en primer lugar si mismo, lo ha llevado a no poder incluso aumentar su potencial. Esto condujo la sociedad a una visión ineludible de la alteridad como un mundo caracterizado por limitaciones y defectos, dificultando la asistencia, cooperación, mutuo crecimiento y autorrealización.

En particular, en la educación y la salud, la atención a las necesidades del otro, aunque sea apoyado y estimulado (Assagioli, 1973), se ha convertido en cada vez más utópica. Así nació una emergencia no sólo de educación y formación en relación con la gente en general, sino enfocada a promover estos relevantes hábitos en los mismos formadores y cuidadores.

El modelo que presentamos, se llama I.A.R.A.® cómo escrito en Padovan (2007, 2014), es acrónimo de Encuentro-Adherencia-Responsabilidad-Autonomía, tiene como objetivo formar y capacitar a la persona a un enfoque positivo interpersonal e intrapersonal a través del autocuidado y la comprensión hacia los demás. Así surge la comprensión que esa alteridad es un mundo individual lleno de connotaciones positivas y potenciales específicos útiles para la realización personal y también de trabajo en equipo.

Especial atención ocupa la educación sobre el manejo de las emociones, pensamientos y herramientas necesarias para lograr buena salud física y mental y sana relación con y entre sí. Después de aplicar esta nueva metodología acompañada por el espíritu comunitario del APS, lo que se sugiere es activar, estimular y fomentar el desarrollo de las personas a partir del conocimiento de las emociones, del ser, de los pensamientos.

REFERENCIAS

Assagioli, R. (1973). *Principi e metodi della psicosintesi terapeutica*. Roma. Astrolabio.

Ordoñez-Vela, L. A., & García-Chacon, G. (2012). Internet y la participación ciudadana juvenil: una página en construcción. *REIRE. Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 5(1), 140-157.

Padovan, A. M. (2007). *Trapianti. La cura della relazione e l'organizzazione dell'assistenza. Il coordinatore clinico: un modello vincente*. Roma. Il Pensiero Scientifico Editore.

Padovan, A. M. (2014). *Il Modello I.A.R.A. Prendersi cura di se*. Torino. Psiche.

Rovira, J. M. P., Casares, M. G., Martín, X., & Serrano, L. R. (2011). Aprendizaje-servicio y Educación para la Ciudadanía. *Revista de educación*, (1), 45-67.